

LIBROS

Por

Elda Peralta



HISTORIA CON TANGOS Y CORRIDOS, por Pedro Orgambide, Editorial Extemporáneos, México, 1979.— 167 páginas

Si en los viejos romances y en los poemas épicos se engarzaban las vidas y las muertes de héroes que eran inmensos por su estirpe, sus virtudes y sus hazañas; en los corridos—y sobre todo en los tangos— las figuras son hombrucitos, y sus anodinos pesares, sólo pueden adquirir resonancia a través del canto emocionado de quien los evoca. Los cuentos argentinos de Pedro Orgambide son tangos por escribir.

Tienen del tango el argumento y los personajes y sólo parecen esperar las notas arrebatadas de una guitarra. Son tragicomedias o sainetes de pobres diablos que sufren porque son débiles, torpes o desadaptados: pioneros desplazados de las pampas que alguna vez fueron suyas, o soldados que conocieron la gloria y terminaron de mendigos, o gaucho devorados por su soledad, o exilados que sufren de humillación y de nostalgias; o cuchilleros, tahures, chulos y suripantas que deambulan por los "quilombos" y los vecindarios a la orilla del río de la plata; o pequeños inmigrantes perdidos en los barrios de la Gran Ciudad.

Son éstos relatos amargos que subrayan lo inestable de la gloria, del amor, de la bonanza y de todas las cosas amables del mundo; y también lo largo de la existencia en una sociedad ingrata e injusta: la de los otros hombres. Son cuentos de un gran narrador, impregnados de pesimismo; cuentos tristes, irónicos, rabiosos — y en ocasiones tiernos. Con ellos obtuvo el escritor argentino Pedro Orgambide el Premio Casa de las Américas, en La Habana, en 1975.